



Discurso en la inauguración de la Escuela Profesional Sindical “Virgen de las Nieves” de Granada

Francisco Franco Bahamonde

Pronunciado en Granada, el 29 de abril de 1961

Este acto no es sino uno más de aquellos a que el movimiento nos tiene acostumbrados. Su simbolismo es siempre grande porque refleja la inquietud que el Movimiento Nacional mantiene por la formación de la juventud en la forja de los futuros hombres de España.

Un Movimiento Nacional y político de la categoría del nuestro quedaría vacío, si no recogiese de la Nación los anhelos acumulados en tantos años de abandono en una España que, siéndonos querida, sin embargo, en muchos aspectos no nos gustaba; necesitábamos una España mejor. El problema no era fácil, es mucho más complejo de lo que la gente se puede figurar, ya que no basta el querer, hace falta el poder, poseer los elementos necesarios para ejecutar aquello que ambicionamos.

Con el Caudillo tenéis un Capitán, pero no hay capitán sin soldados y sin armas. Y tampoco hay soldados sin disciplina, ni Ejército sin orden. Y esto es lo que tenemos que forjar: un espíritu de unidad, una fe política en España, una política ennoblecida y totalmente distinta de aquella que los viejos han conocido. Una política de servicio, de sacrificio y de justicia, de hermandad entre los españoles, todo lo contrario de lo que el siglo XIX ha representado en la vida española.

Tenemos que recuperar el atraso de un siglo, y solamente podremos recuperarlo si ponemos todos un interés en servir, y sabemos guardar esta política, porque esta política es la única que puede levantar al país.

En lo espiritual nadie podrá marchar más lejos de lo que nosotros pretendemos ir; en lo social, tampoco admitimos que nadie nos adelante, y en lo nacional, nosotros queremos una Patria resurgida y grande, una Patria que sea madre amorosa para todos los españoles, y que éstos puedan amarla con los más cálidos acentos de su alma.

Por eso, con los bienes espirituales cuidamos de la formación docente indispensable y básica para que los hombres sean iguales en las oportunidades, y de la reactivación del resurgimiento de España como piedra básica del resurgir social, porque no cabe justicia si no hay bienes con que poder hacerla.

Para que nuestro Movimiento se proyecte en el futuro es necesario que lo sintamos todos, no basta con que lo sienta el Capitán; tienen que sentirlo también los soldados, porque cuando falte el Capitán, si los soldados tienen unidad y disciplina, tendrán siempre Capitán que los mande.

¡Arriba España!